



pasarlo bien y a divertirse. Viajes, excursiones, al campo, a las playas. Natación, deportes. Se hacen grandes cruceros por los mares y se conocen nuevos países. Mi tiempo es el más feliz. Lástima que se me pase tan pronto pues ya tengo que irme para que venga mi hermano.

Llega un muchacho mayor y más formal.

¡Soy el otoño! La gente no me quiere mucho. Regresan de sus vacaciones y han de volver a emprender la vida cotidiana. El cielo se pone gris, se caen las hojas de los árboles, pero es preciso que caigan para que broten otras nuevas. En mi tiempo hay que sembrar las semillas para más adelante recoger el ciento por uno. ¿Qué sería de la humanidad si la tierra no produjera? Soy útil y necesario y por eso soy feliz.

Y por último llega un hombre ya viejo y bien abrigado.

¡Soy el invierno! ¡Qué frío! El cielo oscuro, lluvia, tormentas, heladas. La gente dice ¡Qué mal tiempo! Pero yo soy feliz porque en mi tiempo sucedió lo más transcendental y glorioso de todos los siglos. Nació en Belén el Hijo de Dios, y todos los años por esta época se conmemora en el mundo entero tan gran acontecimiento y la gente se siente mejor. Se felicitan unos a otros. Las calles se iluminan. Los hogares se adornan. Se hacen belenes, y se cuelgan guirnaldas y luces en los árboles de Navidad. Las mesas se engalanan con los mejores servicios y se reúnen todos los familiares para celebrar la Noche Buena.

Todos se sienten más alegres y generosos y obsequian a los amigos con ricas golosinas de mi tiempo. Y también hacen donativos a los pobres.

Los niños ilusionados escriben sus cartas a los Reyes Magos. En fin, ¡todo es alegría! ¡Feliz Navidad! ¡Feliz Año Nuevo! También yo deseo felicidad y paz al Mundo entero.

C. Rodríguez

# LAS CUATRO ESTACIONES

**A**l principio cuando Dios hizo el mundo, creó a la vez a cuatro hermanos para enviarlos a la Tierra todos los años, una corta temporada. Pero no juntos sino uno después de otro y siempre con el mismo orden. Así ha sido siempre y así seguirá siendo hasta la consumación de los siglos.

Primero envió al mundo a una niña de 15 años, preciosa, rubia, esbelta, guapísima. Llena de alegría arrolladora y contagiosa.

¡Qué azul está el cielo! ¡Y el aire! ¡Qué suave y transparente! ¡Por donde quiera que voy todo florece! ¡Los árboles se cubren de nuevas hojas! Los pájaros me saludan cantando alegremente. A mi alrededor revolotean lindas mariposas de todos los colores. Oigo el suave rumor de las aguas surgiendo de las fuentes y arroyuelos. Los campos se cubren de flores silvestres, margaritas, amapolas. En parques y jardines florecen exuberantes los rosales y demás delicadas flores. Todo está precioso pero han pasado mis tres meses y he de irme para que venga mi hermano, pero yo soy la época más bonita del año, soy la Primavera.

Vino después un muchacho joven, guapo, fuerte, atlético y deportivo.

¡Soy el verano! El sol brilla esplendoroso. Soy el tiempo más feliz. ¡Las vacaciones! No hay preocupaciones, sino a

